



Chullo con Honestidad es una nueva agrupación ayacuchana. Voz y voto en el Perú Profundo, lejos de los dimes y diretes limeños. (Archivo Quehacer)

ELECCIONES REGIONALES

Calentando motores

EDUARDO BALLÓN*

A diferencia de procesos electorales anteriores, las elecciones presidenciales de abril del 2011 serán precedidas, en esta ocasión, por los comicios subnacionales que se realizarán en octubre del presente año. A poco más de cuatro meses de tales comicios, la actividad política —entendiendo por ella las conversaciones, las negociaciones y los cambios de camiseta— está a la orden del día, tanto en Lima como en el interior del país. Partidos nacionales, movimientos regionales y agrupaciones locales están en los últimos preparativos para instalarse en el partidito en una carrera contra el tiempo, como siempre.

Periodistas y analistas, mientras tanto, empiezan a preguntarse y a especular sobre el eventual impacto que tendrán los resultados de octubre próximo sobre la competencia nacional a realizarse a menos de un año. Lo que es claro para todos es que

la fragmentación y la debilidad de nuestro sistema de partidos, que se evidenciará una vez más, hace muy difícil imaginar cómo se ordenarán las distintas fuerzas inmediatamente después de la votación subnacional.

LA DISPERSIÓN ELECTORAL QUE SE PROFUNDIZA

En los distintos procesos electorales del 2006 participaron 25 partidos nacionales (solo 20 compitieron por la Presidencia y 24 por el Congreso), 70 movimientos regionales, 101 agrupaciones provinciales y 291 organizaciones distritales.¹ Al escribir el presente artículo, según el portal de la ONPE,² estaban habilitados para los comicios que se avecinan 25 partidos nacionales (hay que añadir dos más que habían concluido el proceso de verificación de firmas y otros cuatro que se encontraban en este), se habían vendido 563 kits para movimientos regionales y 1770 para agrupaciones provinciales y distritales.

En otras palabras, el proceso inflacionario y el fragmentado afán electoral que se constataron el año 2006, lejos de disminuir, se han profundizado. Más allá del folclore

* Investigador principal de **desco**.

1 Según información de "Elecciones generales 2006. Elección presidencial, congresal y al Parlamento Andino. Resultados y Elecciones regionales y municipales 2006. Organizaciones políticas inscritas". En <[http://portal.jne.gob.pe/informacionelectoral\(estadisticaelectoral\)](http://portal.jne.gob.pe/informacionelectoral(estadisticaelectoral))>.

2 <http://www.onpe.gob.pe>

nacional y del desafío a la imaginación que nos llevan a tener partidos nacionales ya inscritos con nombres tan curiosos como Despertar Nacional, Fonavistas del Perú o Siempre Unidos, y eventuales agrupaciones regionales con denominaciones tan llamativas como Ciencia y Acción Movilizada (Ucayali), Chullo con Honestidad (Ayacucho) o Revisión, Rectificación y Reimpulso Revolucionario (Tumbes), la dispersión electoral resulta evidente y adquiere ribetes dramáticos.

Si hacemos una simple comparación con las elecciones regionales del año 2006, encontraremos que en ellas participaron en total, como hemos dicho, 70 agrupaciones regionales, esto es el 21% de las cerca de 350 que compraron el kit respectivo. Si aplicamos el mismo porcentaje, en el proceso de octubre bordearemos los 120 movimientos regionales, es decir 70% más que cuatro años atrás. A ello hay que añadir que en esos comicios el número promedio de partidos participantes en cada región fue de 4,2, el que seguramente se incrementará en esta oportunidad, entre otras cosas por la necesidad de los partidos nacionales más significativos de posicionarse pragmáticamente para el encuentro de fondo, en abril del 2011.

La lógica de los “vientres de alquiler” o las franquicias electorales, seamos claros, no es ni creación ni mérito exclusivo de José Barba y su Cambio Radical. Partidos tradicionales y de historia larga como el PPC realizan las mismas prácticas, como lo han mostrado recientemente con la “recuperación” de la candidatura de Carlos Burgos, alcalde de San Juan de Lurigancho, y otros como UPP no se quedan atrás. Agrupaciones novísimas pero con prontuario como Fuerza 2011 también están en lo mismo. En las últimas

semanas, dirigentes de muchas agrupaciones nacionales han estado operando como “cazatalentos”, ofreciendo su logo y en algún caso el financiamiento de las campañas de distintos caudillos y figuras regionales.

Aunque el panorama varía mucho de región en región —la venta de kits electorales oscila entre 58 en Puno y 11 en Pasco y San Martín—, el promedio de 22,5 agrupaciones que adquirieron kits por circunscripción nos da una idea de la delicada situación, en la que por encima de ese promedio encontramos nueve regiones en las que la fragmentación parece claramente mayor. Esto habla de las limitaciones y la falta de solidez de los sistemas políticos regionales, en los que no se aprecian signos de consistencia interna suficientes como para referirnos a sistemas de competencia política relativamente estables, lo que hará que se mantengan los índices de volatilidad reiterados por distintos analistas.³ Dicho sea de paso, la situación no es muy distinta en aquellas regiones actualmente gobernadas por agrupaciones regionales, quizá con la excepción de San Martín. Como resulta obvio, la tendencia a la fragmentación puede ser aún mayor en los otros niveles subnacionales.

LAS NUEVAS REGLAS ELECTORALES Y LOS RESULTADOS POSIBLES

Dentro de los distintos factores que hay que contemplar para imaginarse resultados posibles en los espacios subnacionales

3 Al respecto, véase Cotler, Julio; Marisa Glave, Rodrigo Barrenechea, Romeo Grompone y María Isabel Remy, *Poder y cambio en las regiones*. Lima: PNUD - Instituto de Estudios Peruanos, 2009.

en octubre, es necesario recordar que la Ley 29470 ha introducido algunos cambios importantes. Por un lado, está la segunda vuelta electoral (valla mínima del 30% de los votos para ser elegido); y por el otro, las modificaciones en la forma de elegir a los consejeros regionales y la potestad otorgada al Jurado Nacional de Elecciones de variar el número de representantes en los consejos regionales, que este ha decidido no aplicar en estas elecciones: se elimina el premio de mayoría a la lista ganadora y se establece el distrito provincial para la representación territorial, convirtiéndolos en distritos uninominales y ganando la lista con mayor representación.

La segunda vuelta electoral será el escenario más probable en la mayoría de regiones, a excepción quizá de San Martín, La Libertad y algunas otras pocas circunscripciones. En el primer caso, por la fuerza del Movimiento Regional Nueva Amazonía y por la legitimidad de su candidato César Villanueva, quien postula a la reelección; en el segundo, por la relativa baja dispersión que se observa de cara a la elección y porque el partido de gobierno se juega alma, corazón y vida en esa circunscripción, en un contexto en el que este mecanismo afectará al APRA en los casos que se enfrente a un candidato del centro izquierda a la derecha (Piura, por ejemplo), y puede beneficiarla en aquellos lugares donde compita con uno más claramente de izquierda o con un discurso muy radical (Junín, por ejemplo).

En lo que se refiere a los otros cambios, más allá de ciertos problemas legales e incluso de la eventual inconstitucionalidad de algunas de las modificaciones aprobadas —la Asamblea Nacional de Gobiernos Regionales presentó, sin éxito, un documento con observaciones

bastante bien sustentadas—, es evidente que se generarán problemas en varias regiones que afectarán por igual a los partidos nacionales y a las agrupaciones subnacionales: por un lado, presidentes eventualmente electos sin presencia en los consejos regionales porque pueden ganar quedando segundos en todas las provincias; por el otro, líderes provincianos que a partir de su caudal “propio” negociarán su participación individual con las distintas listas, lejos de cualquier plan de gobierno o propuesta programática. En suma, probables nuevos problemas de gobernabilidad y gestión y mayor riesgo de fragmentación, sin que se resuelvan algunos de los problemas de representación que se buscaba atender.

LOS CANDIDATOS QUE YA SUENAN

Hoy ya se ve en varias regiones a distintos postulantes “fuertes”, aunque aún no esté claro, en muchos casos, qué camiseta usarán definitivamente en la competencia que se avecina. Así, en Piura destacan las candidaturas de César Trelles (APRA) y Javier Atkins (Movimiento Construyendo Región); Jorge Acurio (Partido Nacionalista Peruano) y Máximo San Román (Alianza para el Progreso) aparecen en Cusco; en Junín, Vladimir Cerrón (Movimiento Político Perú Libre), Fernando Barrios (APRA) y Vladimiro Huaroc (Concertación Descentralista - Fuerza Social); en Lima Provincias, Nelson Chui (Movimiento Independiente Concertación Regional) y Miguel Ángel Mufarech (Movimiento Independiente Regional, PADIN); en Ayacucho, Ernesto Molina, que iría a la reelección (Movimiento de Integración Regional), Alejandro Córdova (Unidos por Ayacucho) y Wilfredo Ocorima

(Alianza para el Progreso); en Cajamarca, Gregorio Santos (Movimiento Afirmación Social) y Jesús Coronel (Fuerza Social), cuando aún está por verse la candidatura del fujimorista Absalón Vásquez y la definición del representante aprista; en Puno, Alberto Quintanilla (Poder Democrático Regional), Isauro Fuentes (Movimiento Perú Profundo) y Mauricio

como Carlos Leyton en Arequipa (Movimiento Compromiso, en posible alianza con otros sectores, incluyendo Arequipa Tradición y Futuro del actual presidente regional), José Salazar en Lambayeque (ex ministro del gobierno aprista, distanciado de este y postulante por el Movimiento Contigo Lambayeque), José Murgia, probable candidato aprista



Lourdes se viste de verde, pero ya está madurita en las lides electorales. Espera ser la alcaldesa arrasando a Kouri, mermado por su patería con Montesinos.

Rodríguez (Aymaras y Quechuas Unidos e Integrados) disputan las preferencias, en un escenario en el que hasta el veterano ex parlamentario Róger Cáceres Velásquez se declara dispuesto a escuchar propuestas...

Con menos claridad, en otras regiones hay también candidatos importantes

en La Libertad e Iván Vásquez (actual presidente regional de Loreto y candidato de Fuerza Loretana).

En general, los candidatos con posibilidades de éxito son "viejos conocidos" de la política regional y nacional. Muchos son actualmente autoridades regionales (Villanueva, Trelles, Vásquez, Molina,

Huaroc, Coronel, Chui); otros han ocupado posiciones en distintos momentos en el Ejecutivo (San Román, Leyton, Salazar, Barrios, Vásquez), fueron parlamentarios (Quintanilla, Cáceres Velásquez) o empresarios exitosos en su región (Atkins y Ocorima). En otras palabras, se trata de figuras visibles y con experiencia previa, muchos de ellos ex militantes de la antigua izquierda.

Aunque resulte aventurado imaginar resultados, es posible adelantar algunas cosas. De los presidentes que postularían a la reelección, los que mejores posibilidades tienen son César Villanueva en San Martín, José Murgia en La Libertad y Nelson Chui en Lima Provincias. Iván Vásquez (Loreto) tiene fuerza importante y César Trelles y algún otro pueden llegar a la segunda vuelta. Los demás la tienen definitivamente más difícil. El predominio de las agrupaciones regionales sobre los partidos nacionales se mantendrá, aunque es posible que algunas franquicias mejoren su posición. En cualquier caso, los partidos nacionales más visibles en el proceso electoral nacional tienen muy poco por ganar. El APRA tratará de conservar Piura y La Libertad; el PNP no se presenta como tal, salvo en Cusco, y será parte de distintas articulaciones regionales como TUNA en Ayacucho; Solidaridad Nacional no presentará candidatos ni en los distritos de Lima, mientras el PPC casi no existe fuera de la capital. Fuerza 2011 recluta candidatos de donde sea y apoya pragmáticamente a distintas agrupaciones

regionales, y Perú Posible apenas tiene posibilidades en alguna región (Pasco), como parte de una alianza.

La campaña electoral, que es corta, será muy intensa pero seguramente se caracterizará por la debilidad del debate programático y de propuestas. En muchas regiones, algunos conflictos emblemáticos (la disputa alrededor de la explotación minera Tía María en Arequipa o la represa de Inambari en Puno, Cusco y Madre de Dios) ocuparán un lugar destacado en el intercambio entre los candidatos, mientras en otras, conflictos puntuales, pero muy importantes (el agua en Piura, por ejemplo), obligarán al pronunciamiento de todos los participantes. En general, la creciente conflictividad social⁴ será de distintas maneras parte del proceso electoral, incluso hasta las elecciones de abril del 2011.

¿Y LAS ELECCIONES NACIONALES?

Como es evidente, las elecciones subnacionales son la antesala de las nacionales. Pragmáticamente, los partidos nacionales que se preparan para la contienda de abril del 2011 actuarán en los comicios subnacionales, pero en especial después de estos, buscando sumar los apoyos de agrupaciones y liderazgos que muestren fuerza en el proceso de octubre próximo. Hasta ese momento operarán como franquicias, convencidos de que desde entonces y hasta la inscripción de las listas nacionales serán ómnibus con la posibilidad de escoger sus rutas, pero sobre todo sus pasajeros. Muchas de las agrupaciones y los liderazgos subnacionales, por su parte, a partir de ese momento negociarán con los varios ómnibus las tarifas que convengan a sus intereses. ■

4 El reporte de abril de la Unidad de Conflictos Sociales de la Defensoría del Pueblo registra 260 conflictos, 179 de los cuales son activos. El mayor número de estos se concentra en regiones que muestran una dispersión electoral alta: Puno, Áncash, Cusco y Lima Provincias.